

Caracterización del proceso de formación de la cultura artístico-literaria cubana desde la biblioteca universitaria

Ana Luisa Figueredo Figueredo

Maritza de la Caridad Figueredo Matos

Carlos Aponte Cabrera

Universidad de Granma - UDG. Cuba

ANÁLISIS / ANALYSIS

Resumen

En el artículo se aborda el proceso de formación de la cultura artístico-literaria desde la biblioteca universitaria y su influencia en la preparación académica de la comunidad universitaria, formación general integral y enriquecimiento cultural. Se analizan los antecedentes históricos del proceso de formación de la cultura artístico-literaria cubana desde la biblioteca universitaria y se señalan referentes sociológicos, gnoseológicos, psicológicos y pedagógicos de este proceso de formación.

Palabras clave

Biblioteca universitaria ; Cultura artístico-literaria cubana

Characterization of the formation process of the Cuban artistic-literary culture from the university library

Abstract

In the article the formation process of the artistic – literary culture from the university library is discussed and its influence in the academic preparation of the university community, an integral and general formation and cultural enrichment. The historic background of the formation process of the Cuban artistic – literary culture is analyzed from the university library and it is referred to sociological, gnoseologicals, psychological and pedagogic referents of this formation process.

Keywords

University library ; Cuban artistic-literary culture

Introducción

Las bibliotecas han existido desde tiempos inmemoriales ocupando un lugar importante en la vida del hombre. No cabe duda de su papel para conservar, investigar y dar a conocer los valores que forman parte de la historia de la humanidad con fines educacionales, culturales y recreativos.

Son estas instituciones vitales no sólo en cuanto a suministrar la información adecuada a través de sus recursos humanos, sino también en todo lo relacionado a la promoción de una cultura artístico _ literaria, tanto nacional como universal. Son , además, un lugar de obligada visita donde se mezcla el intelecto con el entretenimiento, donde se aprende no sólo historia, matemática, geografía, química, biología etc., sino donde se puede encontrar también poesía y novela, en fin, es un espacio para adquirir una cultura general en la que todos pueden enriquecer sus conocimientos.

Es tanta la importancia que se debe conceder a estos centros, que en muchos países funcionan no sólo como biblioteca universitaria, sino también como biblioteca nacional. Para Cuba, que es un ejemplo ante el mundo en

cuanto a la formación de sus profesionales, se considera como una necesidad de primer orden, desarrollar en los estudiantes de nivel superior una cultura a la altura de la Era en que se está inmerso.

1. Desarrollo

Sánchez (2004) planteó “Poseer información, debe acompañarse de otras necesidades a resolver en estos tiempos, tal es el caso del acceso a la educación y la cultura. Sin educación y cultura, poco se puede resolver en la sociedad. La información nos hace más conocedores de la realidad que nos rodea, la educación y la cultura nos ayudan a interpretarla y a transformarla en un bien social para todos. La educación y la cultura son el complemento necesario en una sociedad informada para facilitar su mejoramiento”

Es de extraordinaria importancia trabajar en una formación profesional sólida en los estudiantes desde que comienzan los estudios universitarios, no sólo en su especialización en las áreas que le exige su futuro desempeño desde que se gradúan, sino también orientarlos hacia la lectura como un derecho que tienen todas las personas y una condición para vivir una vida más digna. Todo esto en correspondencia a una época en la que el cambio debe asumirse como un reto propio de la “Sociedad de la Información y el Conocimiento” del siglo XXI.

1.1. Antecedentes históricos del proceso de formación de la cultura artístico-literaria cubana desde la biblioteca universitaria

Las bibliotecas, sin importar su tipología, desde la antigüedad han ocupado un espacio importante en el desarrollo económico, político, social y cultural de un país; poco a poco han ido transitando por cada período histórico con sus transformaciones y enfrentando los cambios que han tenido lugar.

Según Martí (2004) la palabra biblioteca deviene de la latina bibliotheca y esta a su vez lo hace del vocablo griego biblion (libro)(p.35)

Las bibliotecas universitarias surgidas en el siglo XII en un principio estuvieron destinadas sólo a proporcionarles libros a estudiantes y profesores, y su desarrollo es considerado lento hasta la segunda mitad del siglo XIX d.n.e.

En sus comienzos la consulta de documentos se realizaba única y exclusivamente dentro de la biblioteca, pues en la mayoría de los casos sólo existía un ejemplar de cada uno; además de que no todos tenían acceso a ellos.

Las constantes transformaciones que iban teniendo lugar en los campos sociales, políticos, económicos y culturales exigían de las bibliotecas universitarias que estuvieran al tanto de los cambios ocurridos y no "darle la espalda" a lo que estaba sucediendo, sino que se debían adaptar a estos.

Según Escobar (2006) el surgimiento de estas instituciones dio al libro un nuevo sentido: "...eran, por consiguiente, más herramientas de trabajo que objetos dignos de veneración. No interesaban, a diferencia de lo que sucedía en los monasterios altomedievales, los códices lujosamente ilustrados escritos en pergamino para que su vida tuviera una duración secular, sino obras que debían ser leídas a diario y a las que había que sustituir con relativa frecuencia por haber quedado destrozadas por el uso"(p.179)

Como resultado de la creación de la imprenta se incrementó el número de tirada de los ejemplares en un menor tiempo. Esto trajo consigo que aumentara la difusión del libro y la lectura como consecuencia del incremento de la literatura disponible. Se diversificaron de este modo las necesidades de lectura, dadas por la variedad de libros que se iban produciendo. Por otra parte, con el crecimiento de la enseñanza primaria, media y superior, aumentó el interés por la lectura y el número de personas que visitaban las bibliotecas. Esto demuestra que la vida del libro, la biblioteca y la cultura han estado siempre muy relacionadas, por lo que el desarrollo de una trae consigo, indiscutiblemente, el desarrollo del otro.

Si en un principio sólo se hablaba del préstamo interno de los documentos, a partir del empleo de esa tecnología se pudo incorporar el préstamo externo de estos; sin embargo sus funciones aún estaban muy limitadas y se centraban fundamentalmente en torno a los servicios antes mencionados.

Con el crecimiento del número de bibliotecas nacionales y universitarias, estas se vieron en la necesidad de adquirir variedades de publicaciones con las últimas novedades de materias muy diversas como consecuencia del enriquecimiento de la enseñanza superior y de la introducción en los programas de estudio de materias que podían ayudar al progreso de la industria. Esto contribuyó en gran medida al enriquecimiento de sus acervos.

En el siglo XIX se destacaron hombres que hicieron grandes esfuerzos para desarrollar el trabajo de las bibliotecas y que consideraban que sus funciones debían ir más allá de la conservación de los documentos. Entre ellos se encuentra Sir Anthony Panizzi (1797 – 1879), quien fuese director del Museo Británico, afirmó (citado por Mesa y Vega, 2002) : “Las bibliotecas no deben limitarse a coleccionar libros como si fueran artículos de museo, sino crear un centro vivo para la difusión de la cultura”(p. 125)

Se iba convirtiendo en una necesidad la incorporación de servicios y actividades que contribuyeran no sólo a la preparación profesional de quienes la frecuentaban, sino también al enriquecimiento cultural en las diferentes manifestaciones artísticas: literatura, música, pintura, escultura, arquitectura, grabado, etc. Como consecuencia surgieron las salas especializadas, atendiendo a las manifestaciones antes mencionadas: Salas de música, mapoteca, sala numismática, etc.

Aunque en ese siglo se conoce de actividades realizadas en algunas bibliotecas, enfocadas al desarrollo cultural e intelectual de las personas, es en la segunda mitad del XX y la primera década del XXI donde toma fuerza la realización de actividades efectuadas dentro de la biblioteca con el objetivo de estimular la promoción de autores y sus obras, ya sean nacionales o universales.

Su desarrollo estuvo impulsado, también, por el avance económico alcanzado en las ciudades y por el incremento de la producción de documentos en diferentes formatos. En esto jugó un papel determinante el surgimiento de la Documentación en 1934 por dos belgas: Paul Otlet y Henri La Fontaine, como un espacio que recogiera toda aquella explosión de conocimientos que estaba teniendo lugar y que se necesitaba registrar para vencer las limitaciones del espacio_ tiempo.

La propia Sánchez (2009), plantea que las bibliotecas universitarias como muchos refieren, son la fuerza motora de las universidades, espacios para la gran creación intelectual donde la información es un recurso de alto valor. Si se mantiene la premisa, que sin información no existe desarrollo humano, entonces comprenderemos mejor esta relación sinérgica entre universidad e información.

Ya no sólo se habla de ellas como facilitadoras de documentos a estudiantes y profesores y de su importancia para la investigación; sino que son determinantes en el desarrollo de una cultura general integral. Las actividades donde promueven a grandes exponentes de las artes y las letras juegan un papel protagónico como instituciones en las que confluyen todas las ramas del saber y en las que se persigue fortalecer los espacios de debate y reflexión tanto para los estudiantes como profesores, en relación al rico universo que representa el libro y la lectura.

En contraposición a esto muchos sostienen el criterio de que: Durante mucho tiempo la biblioteca ha sido una organización pasiva, interesada sólo en la conservación de materiales y que desempeña sus deberes exclusivamente mediante el préstamo de esos materiales(Painter, p.13) Sin embargo no se puede ver estas instituciones como simples almacenes de libros, sino como instituciones difusoras de sus colecciones, socializadoras de la información que poseen, promotoras del patrimonio cultural de la humanidad.

Los servicios que en ellas se ofrecen responden a demandas y necesidades de su comunidad universitaria, en función del incremento de su nivel cultural, investigativo y científico.

Algunos especialistas señalan servicios que no deben faltar en una biblioteca universitaria:

- Servicio de consulta y acceso a documentos en cualquier soporte documental.

- Diseminación selectiva de la información.
- Servicio cultural.
- Servicio de acceso a Internet y a las páginas Web.
- Servicio de referencia.

No cabe duda que el elemento fundamental de un servicio de información es el usuario que satisface con este sus intereses y demandas, aspirando en cada ocasión elevar cada vez más la calidad de sus productos y superar las expectativas de dicho usuario.

La calidad de estos servicios depende en gran medida de las colecciones que poseen las bibliotecas universitarias, y en la actualidad, como se ha mencionado anteriormente, se puede encontrar en ellas información en diferentes formatos: diapositivas, microfilmes, cintas magnéticas, documentos electrónicos, casetes, pinturas, mapas, medallas, monedas, tarjetas postales, que sirven de apoyo al desarrollo de actividades extracurriculares. Además, sus colecciones pueden estar formadas por los más disímiles títulos, lo que dependerá del grado de desarrollo de la universidad y, por tanto, de su biblioteca. Estas deben incluir obras que tributen a elevar la cultura de sus usuarios, basado en las políticas de adquisición, y estos a su vez en estudios de necesidades.

Con la introducción en la década del 60 de las computadoras y más tarde de los servicios de datos en línea, las actividades bibliotecarias experimentaron un fuerte empuje en cuanto a la diversificación y calidad de las mismas. Para finales de esa década se inició en los países desarrollados el correo electrónico, que facilitó la comunicación a grandes distancias, intercambiar información. En los 90 con la introducción de Internet en las bibliotecas, los CDROM y Multimedia, se constató un incremento de las actividades extracurriculares y del uso de la información.

Para Sánchez (2004) una biblioteca universitaria se caracteriza actualmente por los siguientes elementos:

1. Integración de colecciones impresas, digitalizadas y virtuales.
2. Existencia de catálogos y bases de datos en línea.
3. Inserción de la biblioteca en proyectos de cooperación.
4. Uso intensivo de las redes.
5. Creación de plataformas virtuales para la inserción de los principales recursos de información.
6. Generación de servicios con valor agregado y de análisis de información.
7. Desarrollo de una cultura de información en el contexto universitario.

No obstante, además de estos elementos, es importante considerar dentro de los cambios sustantivos que han ocurrido en las universidades y sus bibliotecas, la necesidad de la preparación no sólo académica sino también cultural, que contribuye a un aumento de los servicios y actividades en función de sus usuarios.

2. Referentes sociológicos, gnoseológicos, psicológicos y pedagógicos de la cultura artístico-literaria cubana desde la biblioteca universitaria

En la universidad, la ciencia, investigación y cultura constituyen espacios donde la creación intelectual se convierte en el motor que impulsa su desarrollo social, cultural y económico. En Cuba, esta ha sido un logro determinante, donde se preserva, desarrolla y promueve la cultura, además de que su compromiso se extiende a los órdenes académicos y da paso a la extensión de sus funciones.

Dentro de los rasgos que identifican a la nueva universidad cubana se encuentra la formación integral de los estudiantes. En esto juega un papel determinante la biblioteca universitaria, como se ha planteado anteriormente; no sólo como encargada de definir e implementar los productos y servicios que requiere la actividad de la ciencia, ni como formadora de habilidades y competencias que requiere el investigador para su desempeño en el uso de la información, sino en el desarrollo de servicios que respalden la labor de formación cultural en su comunidad de usuarios.

Como bien planteara la Dra. Sánchez (2009): "La biblioteca universitaria es un espacio ideal para articular la ciencia, el conocimiento y la cultura, pero se precisa de un reordenamiento de sus funciones y estructuras que permitan diferenciar, en alguna medida, lo que hemos hecho hasta el momento. No se trata de privilegiar una actividad sustantiva universitaria de otra, sino de ofrecer a cada una lo que le corresponde."

2.1. Referentes sociológicos

La cultura, es un espacio fundamental para la comunicación que se establece entre las personas, como un hecho social y a la sociedad misma no se le puede concebir sin ella.

Para Rodríguez (1989) "La cultura incluye como momento esencial la propia actividad creadora, así como el conjunto de medios, capacidades y mecanismos a través de los cuales se realiza la actividad humana".(p. 230) A través de ella se interpreta y acepta o no el modo de producción de una sociedad, además de que constituye un mecanismo de consolidación y desarrollo de la sociedad.

La cultura se transmite en la medida en que los sujetos de una sociedad, y la sociedad misma, la asume de manera creativa, remodelándola de manera constante y como una esencial tarea colectiva e individual.

Se entiende por arte según especialistas como Álvarez y Ramos (2003) el "conjunto de lenguajes estéticos interrelacionados, cuya noción es inherente a la comprensión de la obra artística como medio de comunicación en sociedad"(p. 61) Se ha ganado el arte un merecido espacio dentro de la sociedad y esto ha sido reconocido en reiteradas ocasiones por nuestro líder revolucionario Fidel (2006): "...tenemos que luchar en todos los sentidos para que el arte se produzca para el pueblo y el pueblo, a su vez, eleve su nivel cultural... Hay que esforzarse en todas las manifestaciones por llegar al pueblo, pero a su vez hay que hacer todo lo esté al alcance de nuestras manos para que el pueblo pueda comprender cada vez más y mejor"(p.20)

Dice Reyes (citado por Henríquez, 2005) que, de las tres formas principales de la actividad productiva del espíritu, la filosofía se ocupa del ser, la historia y la ciencia del suceder real, y la literatura, del suceder imaginario, integrado por elementos de la realidad, pero construido, por decirlo así, en otro plano del existir.(p. 4)

A esto se puede agregar que la cultura artístico_ literaria en su más amplia expresión, constituye un espacio en el que muchas veces de forma directa y otras indirectas, deja constancia material de un "retrato fiel" de una sociedad de una época determinada, fundamentada en la historia y en las raíces de la propia sociedad.

La cultura artístico _ literaria es el reflejo de la vida en sociedad y esta a su vez se ve reflejada en ella (una relación dialéctica en la que sus elementos influyen nuevamente con interdependencia).

En la biblioteca universitaria se ofrecen servicios especializados encaminados a satisfacer las necesidades informacionales que se corresponden con el desarrollo de una cultura artístico_ literaria cubana, lo que demuestra que no se puede ver estas solo desde su importancia para el apoyo a la docencia y la investigación, sino también como una institución determinante en el desarrollo cultural de la comunidad universitaria.

2.2. Referentes gnoseológicos

Para Taquechel (1985) “La cultura implica normas, aprendizaje, reflexión, modelos comunes y proyectos. Pero no existe hombre sin cultura, ni cultura sin ser humano. El hombre es básicamente cultural, y asume el mundo de manera cultural humana.”(p. 16)

No se puede hacer referencia a la Cultura Cubana sin mencionar a grandes exponentes de las letras, cuyas obras constituyen joyas literarias y sin las cuales la historia bibliográfica del país estaría incompleta. Hombres que a través de sus escritos dejaron plasmada la riqueza cultural de su tierra y que hoy son considerados, incluso, como documentos de obligada consulta para una mejor comprensión de las raíces cubanas.

Muy relacionado al concepto de cultura se encuentra el de arte, que según especialistas como Portu (2003) es: “Forma específica de la conciencia social y de la actividad humana, consistente en el reflejo de la realidad a través de imágenes artísticas, constituye uno de los procedimientos más importantes de la aprehensión estética del mundo”(p. 17)

Martí (18??) consideraba a la literatura como: “la expresión y forma de la vida de un pueblo, en que tanto su carácter espiritual, como las condiciones especiales de la naturaleza que influye en él, y las de los objetos artificiales sobre que ejercita el espíritu sus órganos, y hasta el vestido mismo que se usa, están como reflejados y embutidos.”(p.338.)

El arte y la literatura cubanos son elementos esenciales dentro de la Cultura Cubana, que se han ido consolidando a través de la historia, marcados por cada momento histórico por los que ha transitado, con las características propias de cada etapa.

Para Arjona (2003) una manifestación de la cultura espiritual es la cultura artística. Existe una modalidad del reflejo creador humano que se caracteriza “por plasmarse, expresarse y recrearse a través de las imágenes sensibles y con atención a lo estético, es decir, a lo bello, a lo sublime, lo trágico, lo cómico y demás categorías y fenómenos de este orden”, el cual “queda plenamente logrado cuando se realiza en la creación de obras sensibles (cuadros, esculturas, monumentos, edificaciones, piezas musicales, teatrales, etc.) con participación y búsqueda de lo estético; es decir, cuando se concreta en la creación de las obras que conocemos como artísticas.”(p.14)

El arte y la literatura son parte de esa cultura y son, además, el reflejo de las formas y maneras en que se representa lo real con diversidad de matices. Es necesario verlos como procesos de una amplia participación como lo expresó Fidel (2006) en sus Palabras a los Intelectuales: “La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un real patrimonio del pueblo.”(p. 19)

La cultura artístico-literaria es un componente importante de esa cultura general integral que se necesita lograr en las nuevas generaciones y cuya educación, según el Comandante en Jefe, debe estar encaminada precisamente hacia su desarrollo.

Cuando se habla de una cultura artístico _ literaria no se hace referencia a algo nuevo. Esta parte del conocimiento objetivo de la realidad que presenta la sociedad en materia de arte, para lo cual se puede apoyar en diferentes medios y herramientas. En relación a la literatura, es esencial tener en cuenta la promoción de la lectura, producción y difusión del libro e impacto de las tecnologías y medios de comunicación.

Según Álvarez y Ramos (2003) “...la cultura constituye un poderoso mecanismo, espiritual y material de socialización, es decir, de estructuración, consolidación y desarrollo de la sociedad, por cuanto no es un mero resultado o producto, sino una actividad humana de carácter a la vez colectivo e individual”.(p. 48)

Esta cultura artístico-literaria cubana se considera como una riquísima fuente de conocimiento para generaciones futuras, por lo que su estudio es fundamental desde cualquier enfoque posible, sin olvidar lo que se ha hecho hasta estos momentos, que son las raíces y parte de la historia de Cuba.

Si se hace referencia a la biblioteca universitaria como fuente de cultura y sabiduría, queda claramente establecido que su estudio es muy importante y que su desempeño no puede verse de forma aislada, sino que tributa a la realización de un adecuado desarrollo del proceso docente_educativo. Se considera, además, que es relevante la promoción de obras y autores representativos del patrimonio nacional, como parte integrante de la cultura cubana.

2.3. Referentes psicológicos

Para Taquechel (1985) en la cultura no se significa todo lo que el hombre hace; sino lo que hace “reflexivamente y con arreglo a normas, fines, hábitos y como resultado del aprendizaje”.(p. 15). Sánchez de Horcajo y otros “Los modelos, valores y símbolos que componen la cultura incluye, los conocimientos, las ideas, el pensamiento, y abarcan todas las formas de expresión de los sentimientos, así como las reglas que rigen las acciones objetivamente observables (...) La adquisición de la cultura es el resultado de los diversos modos y mecanismos de aprendizaje (...) Al mismo tiempo, la cultura desempeña una función moldeadora de las personalidades individuales. Dicho molde les proporciona modos de pensamiento, conocimientos, ideas, unos canales de expresión de los sentimientos y medios de satisfacer o agudizar unas necesidades.”(citado por Álvarez y Ramos, 2003,p.49-50)

La visión de la cultura y el arte que se tiene hoy abarca un amplio panorama de la creación humana. Este último aparece definido en el libro Panorama de la Cultura Cubana (2003) “la manera de modelar la esfera de los valores humanos que sirven para la obtención de una información específica cognitiva-valorativa para su conservación y transmisión por medio de toda una serie de sistemas de signos figurativos.”(p.18)

Su estudio es esencial en el desarrollo de la conciencia de identidad cultural de una nación, sustentada en una posición ética, tanto en el individuo, como en la colectividad, en una interrelación permanente. La cultura literaria y artística de cada país es parte de la cultura espiritual que atesora sus mejores cualidades, véase esta última como los resultados en el campo de la ciencia, del arte y la literatura, de la filosofía, de la moral, la instrucción, etc.

Relacionado a la literatura planteaba Martí que "Las obras literarias, si no son la explosión de una individualidad fantástica y potente, adecuada a todas las edades, son el reflejo del tiempo en que se producen. La mitología engendró la Ilíada; el espiritualismo a Fausto; la teología al Danta; la caballería al Tasso. Hay pues, que reseñar la historia para generar de ella la literatura y estudiarla en lo que pudo ser y tuvo que ser:--allí donde no haya esas individualidades portentosas..."(p.97)

La cultura artístico_literaria es el proceso en el cual la mente pasa de comprender menos a comprender más, apoyándose en los diversos actos que constituyen el arte de leer.

Según lo planteado por el Comandante en Jefe Fidel Castro (2006): “Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor en todos los órdenes espirituales; queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural. Y lo mismo que la Revolución se preocupa por el desarrollo de las condiciones y de las fuerzas que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades materiales, nosotros queremos desarrollar también las condiciones que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades culturales”(p.19)

El término hace referencia, además, a la toma de conciencia del hombre, cuestionamiento de sus relaciones, búsqueda de nuevos significados y creación de obras artísticas y literarias; por lo tanto de la capacidad de expresión de las personas.

Para el hombre es tan importante la satisfacción de sus necesidades espirituales como las materiales; por lo tanto el desarrollo de la cultura artístico-literaria no es posible verla de forma aislada, sino asociada a las condiciones materiales, así como a los valores éticos y sentimientos, que se forman y desarrollan en el pueblo y que se transmiten de generación en generación y en la que cada uno de ellos aporta elementos nuevos que enriquecen el desarrollo cultural del país.

La biblioteca universitaria juega un papel determinante en la socialización del conocimiento. Contribuye al desarrollo del pensamiento, influyendo en muchas facetas de la vida del hombre, convirtiéndose en un eslabón importante en

su desarrollo individual y como ser social. A través de ella se puede potenciar el valor humanístico y cultural de la actual y futura sociedad.

2.4. Referentes pedagógicos

Es necesario ver la formación artístico_literaria como una necesidad y no como “algo” superficial. Es necesario identificar los objetivos de la educación con el panorama cultural. Hay que ver las universidades y las instituciones culturales en estrecha relación para formar jóvenes cultos, interesados en aprender cada día algo nuevo, como lo soñó Martí. La explosión cultural, educacional y científica que ha tenido lugar, se manifiesta directamente en el desempeño de la biblioteca universitaria.

Para Zuluaga “Las bibliotecas públicas, escolares, universitarias y las especiales son una fuerza educadora y culturizadora sin precedentes en la sociedad moderna al servicio de la comunidad. (citada por Rivero, 1997, p.282)

Fernando Ortiz como uno de los grandes estudiosos de los procesos de la cultura en Cuba afirmó: “Toda cultura es esencialmente un hecho social. No sólo en los planos de vida actual, sino en los de su advenimiento histórico y en las de su devenir previsible. Toda cultura es dinámica. Y no sólo en su transplatación desde múltiples ambientes extraños al singular de Cuba, sino en sus transformaciones locales. Toda cultura es creadora. Toda cultura es creadora, dinámica y social. Así es la de Cuba...”(citado por Iznaga, 1988, pp 16-19)

Planteaba Martí que el arte: “Es un disfrute para el hombre, pero también es un vínculo de unidad entre todos. Ha de estar al servicio de la verdad, el progreso y la justicia. El artista debe inspirarse en todo lo que eleve al hombre y lo haga más digno y fuerte.”(citado en Panorama de la Cultura Cubana, 2003, p.11)

Al respecto de la literatura, el mismo aseguraba: “Fundar la literatura en la ciencia. Lo que no quiere decir introducir el estilo y lenguaje científicos en la Literatura, que es una forma de la verdad distinta de la ciencia, sino comparar, imaginar, aludir y deducir de modo que lo que se escriba permanezca por estar en acuerdo con los hechos constantes y reales. Así la Literatura no perecerá con sus nuevos vestidos y expresiones, como no perecen los árboles porque se les caigan las hojas: así perdurará la expresión, por la virtud de la verdad que se expresa. Nada sugiere tanto y tan hermosa Literatura como un párrafo de ciencia”.(obras completas, tomo 22, 1991, p.141)

En el libro Panorama de la Cultura Cubana (2003) aparece que “la cultura artística es valor formativo importante para la sociedad y sus expresiones surgidas históricamente, en relación con determinadas peculiaridades sociales y geográficas, tiene un específico carácter nacional adquirido a lo largo de siglos de desarrollo”.(pp. 14-15)

La educación del hombre se realiza en la sociedad y para la sociedad, por lo tanto resulta imposible asumirla a espaldas de la situación económica, política, cultural y social por la que transita la vida del hombre, y la cultura artístico - literaria cubana está en su cotidiana presencia. Sus valores han estado presente siempre, desde Varela que abogó por la formación del hombre física, intelectual y moral; pasando por Luz y Caballero, quien defendió también la formación moral, que resulta imprescindible en la formación integral; Varona, quien teniendo como centro la capacidad de hacer y actuar del hombre, consideró al igual que Varela, determinante su formación física, intelectual y moral.

A partir del 1ro de Enero de 1959, el acceso de todos a la educación, la instrucción, la organización de un sistema de enseñanza artística, constituyen algunos de los medios utilizados para el desarrollo de una cultura artístico – literaria cubana. Desde que Heredia escribiera sus primeros poemas en el siglo XIX e incluso un poco antes, esta reflejó su importancia a nivel internacional.

Sin lugar a dudas, fue Martí uno de los más fieles defensores de la formación del hombre a partir de la integración de sentimientos, valores éticos y morales creados a lo largo de la existencia de cada pueblo: “(...)la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura(...)”(citado por Batlle, 2004, p.93); así como “la cultura no ha tenido todavía tiempo de distribuirse en la masa con la abundancia necesaria, para que consuma con una demanda legítima y firme esos productos de cultura acumulada que se llaman Artes y Letras” citado por Batlle, 2004, p.93);

La biblioteca tiene una participación activa en la transmisión de la cultura, tanto como generadora de esta última como por el sentido creativo que deben llevar las actividades desarrolladas por el hombre.

Es una necesidad real el desarrollo de una cultura artístico-literaria, no sólo en los estudiantes, sino en todo aquel que le interese su superación como ser humano. Cuando se tienen ciertos conocimientos, crece la necesidad de conocer cada vez más y de profundizar en lo que se sabe; se amplían los horizontes respecto a los intereses individuales de cada quien; se fortalece el intercambio de ideas y puntos de vista. El arte y la literatura además de permitir el disfrute estético, deben contribuir a elevar el nivel cultural de las personas y promover los valores humanos.

3. Conclusiones

El proceso de formación de la cultura artístico-literaria visto desde la biblioteca universitaria contribuye no sólo a la preparación académica de la comunidad universitaria, sino también a su formación general integral y enriquecimiento cultural. Los referentes sociológicos, gnoseológicos, psicológicos y pedagógicos indican que el proceso de formación de la cultura artístico-literaria no se puede ver como un elemento aislado en la vida del hombre, sino en estrecha relación a su cotidianidad, a su preparación profesional y a su formación como ser social.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, L; Ramos; J F(2003). *Circunvalar el arte: La investigación cualitativa sobre la cultura y el arte*. Santiago de Cuba, Cuba: Editorial Oriente.
- Arjona, M (2003), Capablanca E. En: *Panorama de la Cultura Cubana*. La Habana: Ediciones Verde Olivo.
- Castro, F(2006). En: *Palabra a los intelectuales*. La Habana, Cuba: Ediciones Abril.
- Escobar, H (2006). *Historia de las bibliotecas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela; Primera parte.
- Henríquez. C (2005). *Invitación a la lectura*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Martí J. Una comedia indígena. En: *Obras Completas* (1991). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. tomo 8.
- Martí J. En: *Obras Completas* (1991): Fragmentos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1991. tomo 22.
- Martí J. En: *Panorama de la cultura cubana* (2003). La Habana, Cuba: Ediciones Verde Olivo.
- Martí J. En: Batlle, J (2004). *José Martí: Aforismos*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- Martí, Y (2004). Las bibliotecas como sistemas de información. En: Ponjuán Dante, G. *Sistemas de información: Principios y aplicaciones*(2004). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Ortiz F. En: Iznaga, D (1988). Fernando Ortiz. La transculturación, concepto definitorio. *Revista Bohemia*. 26 (6).pp. 16-19.
- Panizzi, A. En: Mesa, B, y Vega, O (2002). *Bibliotecología*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Panorama de la cultura cubana* (2003). La Habana, Cuba: Ediciones Verde Olivo.
- Painter, A (s.a). En: Ferry, M (2003). *Referencia: Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.; p. 13.
- Portu C [et. al] (2003) En: *Panorama de la Cultura Cubana*. La Habana: Ediciones Verde Olivo.
- Rodríguez Ugidos, Z (1989). Interrelación de los aspectos científico y valorativo en el análisis filosófico de la cultura. En: *Obras*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. t.2 p.

Sánchez, B (2004). *La universalización de la Educación Superior en Cuba: una oportunidad para reflexionar sobre los modelos de gestión en las bibliotecas universitarias*. Recuperado abril 11, 2009 de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_2_04/aci13204.htm.

Sánchez, B (2009). *Ciencia, investigación y cultura en la biblioteca universitaria actual*. Recuperado abril 11, 2009 de : http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_1_07/aci16107.htm.

Taquechel, I [et. al] (1985) *Apreciación de la cultura cubana I. Apuntes para un libro de texto*. La Habana, Cuba: Ministerio de Educación Superior.

Zuluaga, J R. La función cultural del profesional en bibliotecología. En: Rivero, A (1997).. *Una aproximación a la comunicación, la propaganda y la promoción de la lectura. Selección de temas*. La Habana: Universidad de la Habana.

Datos de los autores

Ana Luisa Figueredo Figueredo

Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Máster en Ciencias de la Educación Superior. Profesora instructora de la Universidad de Granma.

afigueredof@udg.co.cu

Maritza de la Caridad Figueredo Matos

Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Profesora instructora de la Universidad de Granma.

afigueredof@udg.co.cu

Carlos Aponte Cabrera

Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Profesor instructor de la Universidad de Granma.

aponte@udg.co.cu

Recibido – Received : 2012-06-11

Aprobado – Accepted : 2012-09-29



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-No Derivative Works 3.0 United States License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).



This journal is published by the [University Library System](https://www.library.pitt.edu/) of the [University of Pittsburgh](https://www.pitt.edu/) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](https://www.library.pitt.edu/dscribe/) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](https://www.press.pitt.edu/).